

TRES NUEVOS MANUSCRITOS DE LASTANOSA EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Carlos GARCÉS MANAU*

En la Real Academia de la Historia —Colección Salazar y Castro— se conservan tres obras manuscritas relacionadas con Vincencio Juan de Lastanosa, que no habían sido citadas hasta ahora en los estudios sobre el mecenas y coleccionista oscense. La primera, titulada *Apuntamientos de los servicios de la casa y familia de los Lastanosas a la Corona Real. Para el doctor Juan Francisco Andrés, Coronista de su Majestad y del Reyno de Aragón*, destaca por contener noticias desconocidas sobre él y su hermano, el canónigo Juan Orencio Lastanosa. Le acompaña una hoja autógrafa del propio Vincencio Juan de Lastanosa, con escudos pintados de las familias Lastanosa y Gastón. En este artículo presentamos la transcripción íntegra de ambos documentos.

Los otros dos manuscritos llevan el exlibris impreso de Lastanosa, y pertenecieron por tanto a su Biblioteca. Uno de ellos, *Los Insaculados en las Bolsas del Reino. Año 1513 hasta 1525 y Cortes de 1525*, formaba parte de los libros, manuscritos y

* Historiador. C. e.: felicesgarces@telefonica.net

Agradezco encarecidamente a José María Lanzarote Guiral que me advirtiera de la existencia de estos manuscritos en la Real Academia de la Historia.

documentos que Lastanosa donó al Archivo del Reino de Zaragoza el año de su muerte (1681). El segundo manuscrito, *Breve compendio del arte militar*, lo escribió en 1568, por orden del duque de Alba, Sancho de Londoño (1515-1569), que era entonces maestre de campo del tercio de Lombardía. A diferencia del anterior no figura en ningún catálogo o inventario de la Biblioteca lastanosina, por lo que constituye una novedad aún mayor.

Como hemos señalado, tanto los dos manuscritos con exlibris de Lastanosa como los *Apuntamientos* pertenecen a la colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia. El erudito Luis de Salazar y Castro (Valladolid, 1658 – Madrid, 1734) destacó por sus estudios sobre genealogía y heráldica. Fue, bajo el reinado de Carlos II y Felipe V, cronista de Castilla (a partir de 1685) y de Indias (1697) y superintendente de los archivos de las Órdenes Militares (1721). La mayor parte de su producción historiográfica se centra en el origen de las casas nobiliarias españolas, y así dio a la imprenta más de treinta estudios, que le han valido el título de “príncipe de los genealogistas españoles”.¹

Para realizar su trabajo, Salazar reunió un riquísimo archivo, que incluye tanto documentos originales como copias de escrituras obtenidas en archivos públicos y privados, relacionados por lo general con la política de los monarcas hispanos y las hazañas de sus nobles, pero en el que caben también todo tipo de papeles curiosos y eruditos. El inventario de su colección asciende a 78 584 documentos, y su índice ocupa nada menos que 49 volúmenes.² A la muerte de Salazar y Castro en 1734, su biblioteca y archivo pasaron íntegros al monasterio benedictino de Montserrat en Madrid, donde existía el proyecto de crear un centro español de diplomática a semejanza de los benedictinos franceses de San Mauro. Tras experimentar diversas vicisitudes en la primera mitad del XIX, la colección Salazar y Castro ingresó en la Real Academia de la Historia en 1850.³

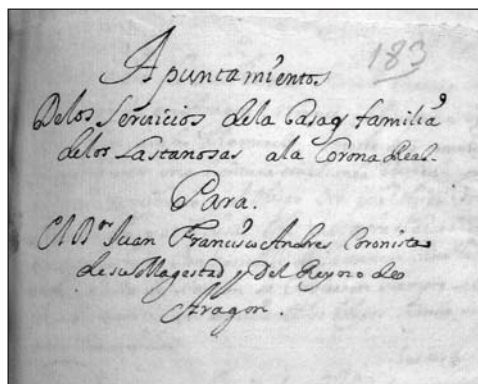
¹ VARGAS ZÚÑIGA, Antonio de, *Don Luis de Salazar y su colección. Discurso leído en el acto de recepción en la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1973.

² CUARTERO HUERTA, Baltasar, y Antonio de VARGAS ZÚÑIGA, *Índice de la colección de don Luis Salazar y Castro*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1949-1979.

³ ZARAGOZA Y PASCUAL, Ernesto, “Documentación inédita sobre las vicisitudes del archivo de don Luis de Salazar y Castro entre 1820 y 1835”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 199 (2002), pp. 331-366.

*APUNTAMIENTOS DE LOS SERVICIOS DE LA CASA Y FAMILIA DE LOS LASTANOSAS
A LA CORONA REAL. PARA EL DOCTOR JUAN FRANCISCO ANDRÉS,
CORONISTA DE SU MAJESTAD Y DEL REYNO DE ARAGÓN⁴*

Se trata de un breve manuscrito, de seis folios (recto/verso), escrito en 1652-1653. De las líneas que el texto dedica a Juan Orencio Lastanosa (1609-1665) se deduce, en efecto, que fue compuesto después de que este ejerciera el cargo de Diputado del Reino en 1651-52. Por otra parte, si como indica el título su destinatario era el cronista Juan Francisco Andrés de Uztarroz, la fecha del manuscrito no puede ser posterior a la muerte de este, ocurrida en agosto de 1653. Incluimos la transcripción completa de los *Apuntamientos* en anexo.



Página inicial de los Apuntamientos, con el título del manuscrito.

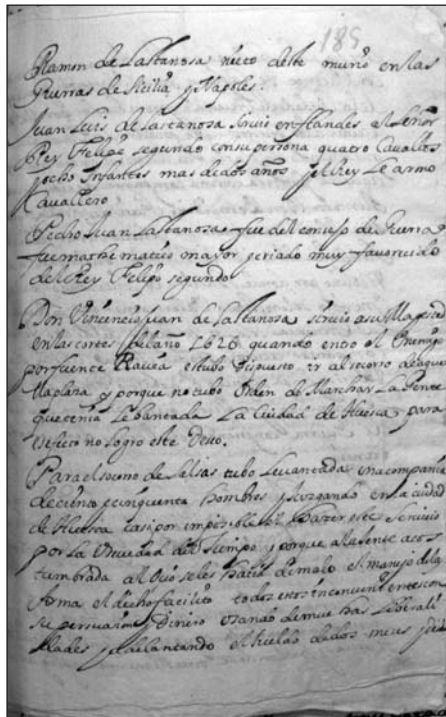
Significativamente, este nuevo texto es contemporáneo de la *Genealogía de la noble casa de Lastanosa* (Biblioteca Nacional de España, manuscrito nº 22 609), escrita inicialmente en 1651-52. Ambos textos hacen arrancar la historia de la familia de un mismo personaje, Pedro Lastanosa, a partir de su mención en un documento del año 1062. Según la *Genealogía* (ff. 36 y 43-44), una copia de dicho documento, cuyo original se conservaba en la catedral de Roda de Isábena, estaba en poder del propio Andrés de Uztarroz. El notable árbol genealógico que figura en la *Genealogía de la noble casa de Lastanosa* (ff. 80-90) nace asimismo de este Pedro Lastanosa. A partir de él los siguientes hitos familiares son, tanto en la *Genealogía* como en los *Apuntamientos*,

⁴ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, sig. M-88, ff. 183r-188v (nº 55 902 del inventario).

Gombal Lastanosa, que habría cuidado del niño Jaime I en el castillo de Monzón, y sus hijos Gombal y Guillén; y ya en el siglo XIV Giliberte Lastanosa y su hijo Pedro, que fueron, supuestamente, cancilleres y procuradores del infante Pedro, tío del rey Pedro IV el Ceremonioso.

Los *Apuntamientos de los servicios de la casa y familia de los Lastanosas a la Corona Real*, pese a su factura algo descuidada —algunas noticias están duplicadas—, resultan interesantes sobre todo por contener datos inéditos de Vincencio Juan de Lastanosa —los relativos a Fuenterrabía o la estancia en Huesca, durante la guerra de Cataluña, de Pedro de Aragón y la duquesa de Cardona— y su hermano el canónigo Juan Orencio —entre otras, la mención de que Pedro Apaolaza, arzobispo de Zaragoza, le había nombrado vicario general—.

Las informaciones sobre Pedro de Aragón y la duquesa de Cardona son especialmente notables. De Pedro Antonio de Aragón (1611-1690) se dice, concretamente,



Página de los *Apuntamientos* en que comienza a hablarse de Vincencio Juan de Lastanosa.

que permaneció en Huesca varios días, y que en ese tiempo Lastanosa le proporcionó 600 escudos para “bagajes” antes de entrar en Cataluña con las tropas reales. No queda claro, sin embargo, quien es la duquesa de Cardona, pues podría tratarse tanto de la madre viuda de don Pedro como de la esposa de su hermano Luis Ramón Folch de Cardona, que ostentaba entonces el ducado. La duquesa, en cualquier caso, vino a la ciudad en tres ocasiones distintas, y con tal motivo el mecenas oscense se hizo cargo de “grandes sumas de doblones”, que remitió a diferentes lugares en servicio del rey. A estas noticias se suma una tercera, referente asimismo a cuestiones dinerarias, que a diferencia de las anteriores era conocida ya por otras fuentes: el hecho de que Vincencio Juan de Lastanosa mantuvo a sus expensas a la caballería real “acuartelada en el territorio de Huesca”, durante todo un invierno y gran parte de la primavera siguiente, adelantando para ello más de 14 000 escudos.

El padre de Pedro Antonio de Aragón, el duque Enrique Ramón Folch de Cardona, fue virrey de Cataluña. A su muerte en 1640, cuando se había producido ya la sublevación del Principado, le sucedió en el ducado su hijo Luis Ramón Folch de Cardona, hermano mayor de Pedro Antonio. A comienzos de 1642 el Conde-Duque de Olivares puso a don Pedro al frente de un ejército destinado a operar en Cataluña. A este momento corresponde, probablemente, su presencia en Huesca, tal y como recogen los *Apuntamientos*. La campaña comandada por Pedro Antonio de Aragón, de todas formas, resultó un completo desastre; él mismo fue hecho prisionero y permaneció cautivo varios años en Francia.

En las décadas siguientes, sin embargo, Pedro Antonio de Aragón protagonizó una intensa carrera política. Fue ayo del príncipe Baltasar Carlos, embajador en Roma y virrey de Nápoles, cargo en el que sucedió a su hermano Pascual de Aragón. Estando en Nápoles publicó una obra titulada *Geometría militar* e hizo trasladar a España, para ser enterrados definitivamente en Poblet, los restos del rey de Aragón Alfonso V el Magnánimo. Tras su regreso de Italia tenemos noticia de otro contacto, igualmente breve, con Vincencio Juan de Lastanosa. En el verano de 1676, cuando Lastanosa viajó a Madrid, Pedro de Aragón le envió a la “posada” en que residía un cajón con todas sus monedas, en torno a seiscientas.⁵ En 1677 don Pedro fue virrey de Aragón y presidente de las Cortes aragonesas celebradas ese año. Y a finales de ese año pasó a

⁵ GARCÉS MANAU, Carlos, “Un Lastanosa poco conocido (1665-1679). Las relaciones con Juan José de Austria”, *Argensola*, 115 (2005), pp. 84-87.

presidir el Consejo Supremo de Aragón, cargo en el que permaneció hasta su muerte en 1690. Poseyó una nutrida biblioteca que legó al monasterio cisterciense de Poblet, lugar de enterramiento de los duques de Cardona.

Estos *Apuntamientos de los servicios de la casa y familia de los Lastanosas a la Corona Real* nos ayudan a conocer mejor, así pues, las relaciones que Vincencio Juan de Lastanosa mantuvo con importantes personajes de su época; en este caso el linaje de los Cardona. El conocimiento de dicha red de contactos, cada vez más amplia, viene a sustituir a la fantástica relación de nobles españoles y europeos que, supuestamente, habrían visitado al mecenas oscense antes de 1639; una relación repetida una y otra vez en la historiografía de las últimas décadas, pero que ahora creemos producto de la audaz falsificación tejida posteriormente en torno a la figura de Lastanosa.⁶ Y con los *Apuntamientos* contamos, precisamente, con una prueba adicional de ello, pues en este documento inédito no figura, una vez más, mención alguna a las visitas de dichos nobles, así como tampoco a las estancias, igualmente falsas, del rey Felipe IV en Huesca para conocer el museo de Vincencio Juan de Lastanosa.

Encuadrada junto a este importante documento lastanosino se encuentra una hoja de mayor tamaño y distinta caligrafía.⁷ En ella se habla de una recopilación documental compuesta por el mecenas oscense, cuyo paradero actual desconocemos. Esta hoja es un autógrafo del propio Lastanosa, con su letra tan característica, y en él se alude a las Cortes de Barbastro-Calatayud de 1626, a las que él mismo asistió. Incluye igualmente tres escudos dibujados y coloreados: el de los Lastanosa, el de los Gastón, apellido de su esposa Catalina, y el de ambas familias combinado. Este escudo de los Gastón es, sin embargo, distinto de los que figuran en la capilla y la cripta de los Lastanosa en la catedral y en la capilla de la Virgen del Pilar de la iglesia de San Lorenzo de Huesca, fundada por su suegro y padrastro Juan Martín Gastón.

La transcripción de los breves párrafos contenidos en esta hoja es la siguiente:

Los papeles que están en este libro los recogí yo, Vicencio Juan Lastanosa, en las Cortes de Barbastro que tuvo el rey don Felipe III de Aragón a dicho Reino, cuya proposición fue hecha a 21 de enero de 1626 años, y de ahí fueron promovidas a Calatayud, y fue presidente de ellas el Conde de Monterrey en dicha ciudad de Calatayud.

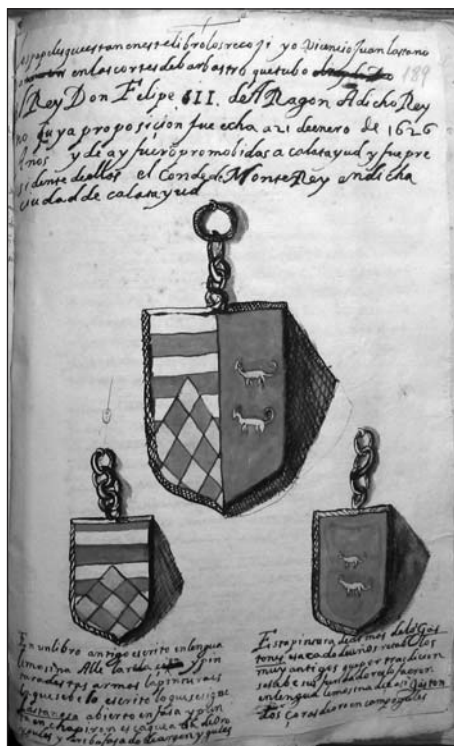
⁶ Véase GARCÉS MANAU, Carlos, "Juan Judas Lastanosa (1691-1764). Tras las huellas del falsificador", *Argensola*, 117 (2007).

⁷ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, sig. M-88, f. 189 (nº 55 903 del inventario).

En un libro antiguo escrito en lengua lemosina hallé la relación y pintura de estas armas. La pintura es lo que se ve. Lo escrito lo que se sigue: Lastanosa, abierto en faja y punta en chapirón escaqueado de oro y gules y arriba fajado de argen y gules.

Esta pintura de armas de los Gastones he sacado de varios retablos muy antiguos que por tradición se sabe sus fundadores lo fueron. En lengua lemosina dice así: Gastón. Dos çoras de oro en campo gules.

No es fácil saber cómo llegaron estos documentos lastanosinos a manos de Luis de Salazar. La respuesta, no obstante, está posiblemente en lo que Ricardo del Arco escribió sobre la trayectoria de los documentos aragoneses conservados en la colección Salazar y Castro: “por el fallecimiento del arcediano Diego José Dormer, poseedor de muchos manuscritos que pertenecieron al cronista Uztarroz, gran copia de sus papeles se llevaron a la biblioteca de Luis de Salazar, de donde fueron a parar al monasterio de

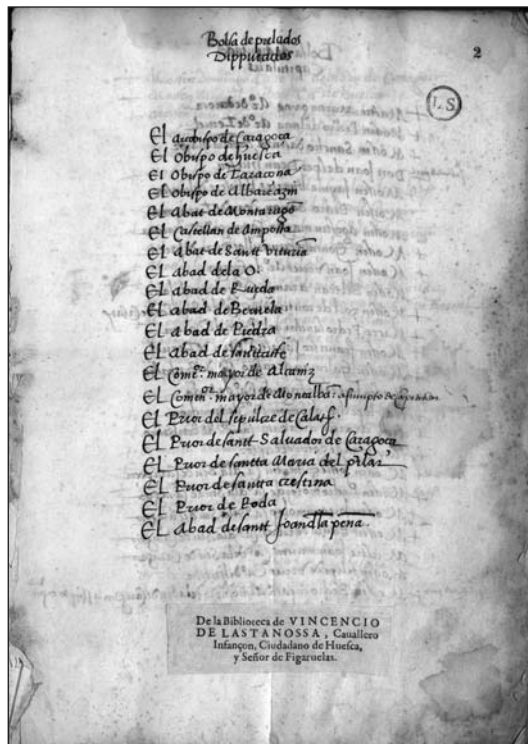


Hoja de mayor tamaño que sigue a los Apuntamientos, con los escudos de los Lastanosa y los Gastón coloreados.

benedictinos de Monserrate, de Madrid, y más tarde a la Biblioteca Nacional y a la de la Real Academia de la Historia”.⁸

*LOS INSACULADOS EN LAS BOLSAS DEL REINO. AÑO 1513 HASTA 1525 Y CORTES DE 1525*⁹

Se trata de un volumen en folio, encuadernado en pergamino, con 162 hojas numeradas de texto más dos al principio y una al final en blanco, sin numerar. En la segunda hoja lleva el exlibris impreso de Lastanosa: “De la Biblioteca de VINCENCIO / DE LASTANOSSA, Cauallero / Infançon, Ciudadano de Huesca, / y Señor de Figaruelas”.



Página del manuscrito de Los insaculados en las bolsas del Reino, con el exlibris impreso de Lastanosa.

⁸ ARCO Y GARAY, Ricardo del, *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón*, Madrid, 1942, p. 33.

⁹ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, sig. K-50, 9/675.

El contenido del manuscrito coincide solo parcialmente con lo que indica su título. En un primer examen, es el siguiente:

- Listas de los nombres insaculados en las bolsas de los distintos oficios del Reino (ff. 2- 52).
- Listas de quienes resultaron efectivamente electos para esos oficios entre 1511 y 1527 (ff. 53-116).
- Sumarios y registros de las Cortes de Tarazona de 1495, Zaragoza de 1502 y Monzón de 1510 y 1512 (ff. 119-130).
- Un fuero del reinado de Juan II de Aragón (ff. 131-146).
- Documentación de otro tipo, alguna tan curiosa como la relación de gastos de construcción de una casa, dentro de un huerto, en el año 1526 (f. 149).

Esta obra es, casi con total seguridad, el número 19 del listado de documentos, libros y manuscritos que el mecenas oscense donó en 1681 al Archivo del Reino en Zaragoza, tal y como se recoge en la Carta de Diego Vincencio Vidania a Lastanosa incluida en los preliminares de algunos ejemplares del *Tratado de la moneda jaquesa* (Zaragoza, 1681, p. 29):

- 19. Registro de los insaculados en los oficios del Reyno desde el año 1512 hasta 1523. En folio.

El Archivo del Reino, que tenía su sede en el palacio de la Diputación, quedó destruido en su mayor parte durante los Sitios de Zaragoza, pasando los legajos que lograron sobrevivir al Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza.¹⁰ ¿Cómo llegó entonces este *Registro de los insaculados* a poder de Salazar? El problema que plantea este manuscrito es el mismo de otras obras que figuran también entre los documentos que, según Vidania, Lastanosa donó al Archivo del Reino, y que actualmente se encuentran en distintos archivos y bibliotecas. Es el caso de

Honestas recreaciones de ingeniosa conversación, del Conde de Guimerá (nº 13 del listado de Vidania). Hoy en la Biblioteca de las Cortes de Aragón, manuscrito L-210.
Crónica del Príncipe don Carlos de Navarra. Año 1592 (número 17 del listado de Vidania). Conservado actualmente en la Biblioteca Nacional de España, manuscrito 1884.

¹⁰ Sobre el Archivo del Reino, véase NAVARRO BONILLA, Diego, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)*, Zaragoza, PUZ, 2004.

Inscripciones de memorias romanas y españolas antiguas y modernas, que perteneció también al Conde de Guimerá (nº 21 de la lista de Vidania). Biblioteca Nacional de España, manuscrito 3610.

La posibilidad más razonable es que estos cuatro manuscritos, y quizá algunos otros, salieran del Archivo del Reino con anterioridad a 1808 (en el caso que nos ocupa, mucho antes; pensemos que Luis de Salazar murió en 1734). Ello, paradójicamente, los habría salvado de la destrucción, y explicaría su presencia en dichas bibliotecas. Esta cuestión precisa en cualquier caso, como en general todo lo relacionado con la desaparición y dispersión de los libros, manuscritos y objetos de la biblioteca y el museo lastanosinos, de un estudio más detallado.

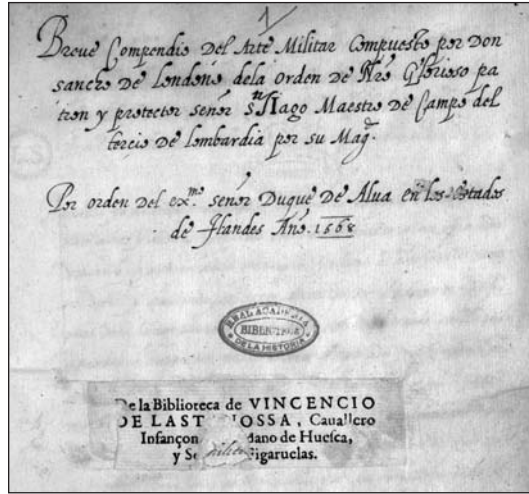
BREVE COMPENDIO DEL ARTE MILITAR, ESCRITO POR SANCHO DE LONDOÑO EN 1568 POR ORDEN DEL DUQUE DE ALBA¹¹

El título completo del manuscrito es *Breve compendio del arte militar. Compuerto por don Sancho de Londoño, de la orden de nuestro glorioso patrón y protector señor Santiago, maestro de campo del tercio de Lombardía por su Majestad. Por orden del excelentísimo señor Duque de Alba en los estados de Flandes. Año 1568*. En la portada figura el exlibris impreso de Vincencio Juan de Lastanosa: “De la Biblioteca de VINCENCIO / DE LASTANOSSA, Cauallero / Infançon, Ciudadano de Huesca, / y Señor de Figaruelas”. Se trata de un volumen en 4º, encuadernado en pergamino, con 91 folios numerados más 2 al principio en blanco, sin numerar.

Este *Breve compendio* se escribió, según indica su título, un año después de la entrada en los Países Bajos del Duque de Alba, enviado por Felipe II para sofocar la incipiente rebelión holandesa. La marcha de las tropas del Duque en 1567 desde el norte de Italia a Flandes inauguró la ruta, conocida desde entonces como Camino Español, que recorrieron en las décadas siguientes los Tercios españoles. Sancho de Londoño se refiere a dicha marcha, “de Lombardía a Flandes”, en los primeros párrafos del manuscrito: “caminando setenta y ocho jornadas con un ejército formado de nueve mil infantes españoles y mil caballos ligeros de la misma nación y de la italiana, por donde jamás se vio ni oyó que otro pasase, y lo que más es de maravillar, sin que se sintiese falta ni se hiciese desorden alguno”.¹²

¹¹ Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, sig. F-42, 9/448.

¹² En el folio 50v figura como fecha del manuscrito el 8 de abril de 1563, pero se trata, lógicamente, de un error.



Página inicial del *Breve compendio del arte militar de Sancho de Londoño*, con el exlibris impreso de Lastanosa.

La segunda parte de la obra, desde el folio 51, se titula *Coloquio familiar y militar entre Londoño y Vargas*, en el cual se discurre y trata de todo lo que se requiere para bien ejercitar el oficio de sargento mayor. El oficial con quien dialoga Londoño es Alonso de Vargas, un militar extremeño que comandaría veintitrés años después el gran ejército con el que Felipe II sofocó las alteraciones de Aragón, provocadas por la huida de su secretario Antonio Pérez a tierras aragonesas. Bajo el mando directo de Alonso de Vargas tuvo lugar en diciembre de 1591 la ejecución en Zaragoza de Juan de Lanuza, Justicia de Aragón. En febrero de 1592, Huesca envió a luchar a 300 de sus vecinos al Pirineo junto a las tropas reales, para rechazar la “invasión” del Reino por Antonio Pérez y sus aliados franceses. Alonso de Vargas, como hizo también Felipe II, escribió una carta al Concejo oscense elogiando los esfuerzos desplegados por la ciudad. A pesar de ello, en el mes de mayo llegó a Huesca, con intenciones de acuartelarse, un importante contingente de tropas. Los soldados, que permanecieron en la ciudad durante más de un año, se alojaron en las casas de los vecinos, con los inconvenientes que ello produjo. De noviembre de 1592 a julio de 1593 el propio Alonso de Vargas residió en Huesca. Era entonces un hombre destruido, pues había perdido el favor del rey y se hallaba enfrentado a sus subordinados.¹³

¹³ GRACIA RIVAS, Manuel, *La “invasión” de Aragón en 1591: una solución militar a las alteraciones del reino*, Zaragoza, DGA, 1992; y Archivo Municipal de Huesca, Actas, sig. 91 y 92.

Un tratado de Sancho de Londoño sobre materias similares a las de este manuscrito se publicó en Madrid en 1593: *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*. Vincencio Juan de Lastanosa no poseyó, sin embargo, ningún ejemplar de este impreso, o al menos no figura entre las numerosas obras de temática militar reseñadas en los catálogos de su Biblioteca.

En la *Narración de lo que le pasó a don Vincencio Lastanosa a 15 de octubre del año 1662 con un religioso docto y grave* (Hispanic Society of America, manuscrito B-2424, ff. 57, 74 y 75-76) encontramos, por ejemplo, las siguientes:

Arquitectura militar: Adam Fritach, Nicolas Goldman, Simon Starovolsco, sin faltar para lo militar el caballero Melzo, Vegecio, De re militari, el Capitán Augustin Rameli, y otra multitud de antiguos y modernos impresos y manuscritos.

De la destreza de las armas: Achilles Marozzo, en 4º, impreso en Mutina 1536. Rodolfo Capoferro Capitelli, 1632. Don Luis Pacheco de Narváez, Compendio de la filosofía de las armas, Madrid año 1626. Gerardo Thibault, libro en folio de papel imperial, con grande aparato de estampas de admirables perspectivas.

De formar esquadrones: Don Miguel Perez de Exea, en 4º, Madrid 1632. Don Miguel Lorente Bravo, en 4º, Zaragoza año 1644. Fray Lelio Brancacho, en 4º, Barcelona año 1639. Bernardino de Escalante, en 4º, Bruselas año [en blanco], y otros muchos impresos y manuscritos.

Igual de abundantes son en el *Catálogo de la Biblioteca de Lastanosa* (Biblioteca Real de Estocolmo, manuscrito U-379):

OBRAS DE TRATADÍSTICA MILITAR:¹⁴

Adam Fritach. La arquitectura militar o la fortificación nueva. Folio. En francés. Leide 1635.

Bernardino de Escalante. Diálogos del arte militar. Bruselas 1588. En 4º.

Marcos de Ysaba, Capitán. Cuerpo enfermo de la milicia española. Madrid 1594. 4º.

Cristóbal de Rojas, Capitán. Compendio y breve resolución de fortificación. En 8º. Madrid 1613.

¹⁴ Folios 5r, 10v, 13r, 14r-v, 15r, 20v, 21r, 27r-v, 31r, 50r-v, 54r-v, 58r, 67r, 80v y 117v (números 100, 103, 134, 152, 178, 190, 191, 192, 199, 219, 228, 301, 307, 366, 641, 652, 653, 731, 732, 733, 740, 742, 831 y 879 de la edición del Catálogo realizada por SELIG, Karl Ludwig, *The library of Vincencio Juan de Lastanosa, patron of Gracian*, Ginebra, 1960).

- Carlos Bonieres, Barón de Arichi. Arte militar. En 4°. Zaragoza 1642.
- Jerónimo Urrea. Diálogos de la verdadera honra militar. Venecia 1566. 4°.
- Diego Enríquez de Villegas, caballero de la Orden de Cristo y Capitán de Corazas. Aforismos Militares. Manuscrito en folio. 1639.
- Francisco de Valdés. Espejo y disciplina militar. En 4°. Bruselas.
- F. L. Vegetii Renati. De re militari. Sesti Juli Frontini. De strategematis. Aeliani. De instruendis aciebuis liber unus. Modesti. De vocabulis rei militaris liber unus. Parisiis 1553. En folio. Con estampas.
- Guillermo del Choul. Los discursos de la religión, castramentación, asiento del campo, vaños y ejercicios de los antiguos Romanos y Griegos. Lyon 1579. 4° y Discursos del campo y disciplina militar de los antiguos Romanos. Lyon 1579. 4°.
- Fray Lelio Brancacho. Cargos y preceptos militares, traducido del italiano al español por Alfonso Escavino, clérigo regular. En 4°. Barcelona 1639 (en otra entrada del catálogo se da como fecha 1634).
- Miguel Pérez de Egea. Preceptos militares. En 4°. Madrid 1632.
- Miguel Lorente Bravo, Capitán y Sargento Mayor. Compendio militar y tratado de escuadrones. En 4°. Zaragoza 1644.
- Antonio Cornazano (o Cornazo). Reglas militares. En verso. Traducido del toscano al español por Lorenzo Suárez de Figueroa. En 8°. Venecia 1558.
- Nicolás Maquiavelo. Del arte de la guerra. Venecia 1541. 8°.

OBRAS SOBRE LOS PAÍSES BAJOS Y LA GUERRA CON ESPAÑA.¹⁵

- Alonso de Ulloa. Comentarios de las guerras de los Países Bajos. Venecia 1569. 4° [de este autor figuran también en el Catálogo unos Comentarios de las guerras del Duque de Alba. Venecia 1569. 4°. Seguramente de trata de la misma obra].
- Bernardino de Mendoza. Comentarios de la guerra de los Países Bajos. Madrid 1592. 4°.
- Francisco Lanario y Aragón. Guerras de Flandes desde el año 1559 hasta el de 1600. Madrid 1623. 4°.
- Carlos Coloma. Las guerras de los Estados Bajos. Barcelona 1627. 4°.
- Hernán Hugo, Jesuita. Cerco de Breda. Traducido por Manuel Sueiro. Amberes 1627.
- Famiani Stradae. De Bello Belgico. Decad. I. y 2. 16°. Roma 1648. Dos tomos.
- Relación del viaje que hizo a Flandes Felipe segundo. Augusta 1551. 8°.
- Juan Sande. Epitome Historiarum Belgicarum. 16°. Utrecht 1652.
- Historia Belgicorum. Amsterdam 1641.

Hemos dicho que Lastanosa no tuvo ningún ejemplar de la obra impresa de Londoño. Pero sí poseyó otro tratado que al parecer la incluía. La escribió el también

¹⁵ Folios 2r, 10r, 11r, 14r, 27v, 28v, 31v, 36r, 41v, 80r y 115v (números 23, 30, 124, 147, 179, 305, 326, 379, 398, 469 y 859 de la edición de Selig).

maestre de campo Francisco de Valdés, y se titulaba *Espejo y disciplina militar* (se publicó en castellano en Bruselas —hay ediciones, al menos, de 1589, 1590 y 1596—). En el título completo de la obra se lee, en efecto: *En el cual se trata del oficio del Sargento Mayor. Con el Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado por don Sancho de Londoño, Maestre de Campo.*

Estamos en definitiva ante un nuevo y singular manuscrito de la Biblioteca lastanosina, que trata además de materias, cabe suponer, especialmente queridas para Lastanosa. Pues no en vano el mecenas y coleccionista alude siempre que puede (véanse sin ir más lejos los *Apuntamientos* que presentamos en este artículo) a sus servicios a la corona durante la guerra de Cataluña. Y no olvidemos que en todos sus retratos —ya sean en grabado, pintura o escultura— quiso asimismo que se le representara como capitán, en recuerdo de su participación en la contienda.

ANEXO

Apuntamientos de los servicios de la casa y familia de los Lastanosas a la Corona Real. Para el doctor Juan Francisco Andrés, Coronista de su Majestad y del Reyno de Aragón.

Real Academia de la Historia. Colección Salazar y Castro, sig. M-88, ff. 183r-188v (nº 55 902 del inventario).

Don Pedro de Lastanosa floreció en el año 1062 reynando en Aragón, Sobrarve y Ribagorza el rey don Sancho Ramírez. En este año concurre a confirmar una escritura con el conde Ovífredo y con el conde Hovifredo y el obispo Oto y del obispo don Púo Arnulfo y otros. Desde este año asta el de 1022 (sic),¹⁶ en que se halla don Gombalt de Lastanosa castellano del castillo de Monzón, se emplearon siempre los de esta familia en servicio de los Reyes, siendo siempre muy favorecidos.

En el año 1214, habiendo deliberado las cortes en Lérida encomendar la crianza del rey Don Jayme a don Guillem de Monrredon, maestre del Temple, y elegido el castillo de Monzón para su custodia por ser el más fuerte de la Corona, se encomendó este desvelo a don Gombalt de Lastanosa, que se ocupó en ello y en servir a su rey con don Gombalt de Lastanosa y don Guillem de Lastanosa, sus hijos, asta el año 1216.

En el año 1228, habiendo deliberado el rey don Jayme la conquista de Mallorca, don Gombalt y don Guillem de Lastanosa le sirvieron en ella con mucho valor, y habiendo obrado valerosas hazañas a vista del rey, que les tenía particular inclinación por su valor y por lo que le sirvieron en su niñez en el castillo de Monzón, el día de San Estevan los armó cavalleros en el año 1229.

En el año 1233 le sirvieron estos dos hermanos en el cerco de Burriana y habiendo gran necesidad de víveres en el campo, fue de mucha estimación por el rey unas cargas que imbió de harina y otros refrescos don Gombalt de Lastanosa. Sirvieron en la conquista del Reyno de Valencia hasta que fue fenecida, donde merecieron muchos favores del Rey y ser heredados como principales conquistadores.

Continuaron los de esta familia en servir a sus reyes asta don Giliberte Lastanosa, que por su mucho valor y prudencia fue canceller y procurador general del infante don Pedro, hermano del rey don Alfonso y tío del rey don Pedro el Quarto. Don Pedro de Lastanosa, su hijo, tuvo los mismos oficios en la casa del Infante, fue camarero del rey don Pedro, fue a varias provincias embaxador del rey y de su tío el infante don Pedro. Probó su infanzonía y le hizo la salva el infante don Pedro y le armó cavallero el rey don Pedro.

Don Ramón de Lastanosa fue doncel del rey Don Pedro.

Ramón de Lastanosa, nieto deste, murió en las guerras de Sicilia y Nápoles.

Juan Luis de Lastanosa sirvió en Flandes al señor rey Felipe segundo con su persona, cuatro caballos y ocho infantes más de dos años, y el rey le armó cavallero.

¹⁶ Se trata de un error. La fecha correcta sería “1200” (véase la *Genealogía de la noble casa de Lastanosa*, Biblioteca Nacional de España, manuscrito 22 609, f. 44r).

Pedro Juan Lastanosa fue del Consejo de Guerra y fue matemático mayor y criado muy favorecido del rey Filipo segundo.

Don Vincencio Juan de Lastanosa sirvió a su Majestad en las Cortes del año 1626. Cuando entró el enemigo por Fuenterrabía estuvo dispuesto a ir al socorro de aquella plaza, y porque no tuvo orden de marchar la gente que tenía levantada la ciudad de Huesca para ese efecto no logró este deseo.

Para el socorro de Salsas tuvo levantada una compañía de ciento y cincuenta hombres, y juzgando en la ciudad de Huesca casi por imposible hacer este servicio por la brevedad del tiempo, y porque a la gente acostumbrada al ocio se les haría de malo el manejo de las armas, el dicho facilitó todos estos inconvenientes con su persuasión y dinero, usando de muchas liberalidades y adelantando el sueldo de dos meses y desde este día se ha hallado con las armas en las manos con patente de capitán por su Majestad y con compañía de la ciudad de Huesca y nombrado por ella para acudir a los puestos que pidiera la necesidad.

El día que se rindió la plaza de Monzón entró a guarnecer aquella frontera con una compañía de cien hombres junto con don Bernardino Ruiz de Castilla, que llevaba otra del mismo número. Asistió un mes debajo de la artillería del castillo de Monzón en el esguazo del Molino, por donde habiendo intentado pasar el enemigo se le rechazó valerosamente peleando desde la trinchera solo los soldados de las dos referidas compañías, a cuya custodia estaba. Asistió diversas veces en Fraga, Selgua y Barbastro, donde los generales le llamaron y tuvieron gusto asistiera en el consejo de guerra, confiriendo con él cosas de mucha importancia.

Para la jornada de Lérida tuvo dispuesto el ir a servir con su persona, deudos y amigos a su costa pero [se] malogró esta acción por haber enfermado y muerto su mujer en la misma ocasión. En tiempo del marqués de Tabara faltó el dinero para socorrer la caballería acuartelada en el territorio de Huesca, y hallándose notablemente afligido le mandó que valiéndose de su crédito, y adelantando su dinero, con esta orden hizo provisiones con que se socorrió la caballería todo el invierno y del residuo se remitieron grandes cantidades a Berbegal, Barbastro, Selgua y Fraga, con que se sustentó la caballería mucha parte de la primavera, habiendo gastado en la compra de frutos y conducciones a dichos puestos más de catorce mil escudos, y de esta cantidad se le están debiendo hoy más de mil y seiscientos.

Al tiempo de salir don Pedro de Aragón de la ciudad de Huesca para entrar en el Principado de Cataluña con el ejército, se detuvo algunos días en Huesca por no hallar medio para seiscientos escudos que eran menester para bagajes, y don Martín Batista de Lanuza, que estaba en dicha ciudad de orden de su Majestad para disponer y facilitar, se los pidió en nombre de su Majestad.

Cuando hubo de venir la duquesa de Cardona a la ciudad de Huesca, y estando aquí por tres veces por diferentes accidentes, llegaron a sus manos grandes sumas de doblones, que habiendo remitido algunas partidas de ellos a diferentes partes, por la brevedad y modo con que lo hizo adelantó mucho el servicio de su Majestad.

Don Diego de Arnedo, virrey de Mallorca, obispo de aquella ciudad y de la de Huesca, tío de don Vincencio Juan de Lastanosa, sirvió al señor rey Felipe segundo en la visita de los abadiados de Cerdeña, acción inexecutable hasta que le venció la prudencia deste varón, dando gran satisfacción a su Majestad, aunque quedando mal con la provincia y con el Pontífice, de que resultó [que] habiéndole hecho su Majestad merced del obispado de Mallorca, mientras vivió el Pontífice no le despachó las bulas. Al tiempo de venirse este prelado a su patria Huesca, por dos veces le cogieron los moros su ropa

y familia y hubo de gastar muchos ducados en su rescate. Vivió poco después de haber llegado a esta dignidad, de que resultó el no poder satisfacer aun lo que había consumido de la casa de sus padres.

Don Tomás Cortés, obispo de Jaca y Barbastro, tío de dicho don Vincencio Juan de Lastanosa, sirvió a su Majestad en comisiones de grande importancia y en materias gravísimas. Fue varón docto, santo y pío [y] gastó lo que adquirió en sus obispados, en la iglesia de San Lorenzo, su conciudadano, y en dotar en ella un priorato, doce raciones, una capellanía, monecillos y sacristía.

Esta familia de Lastanosa ha tenido ilustrísimos ascendientes, como se verá en el resumen siguiente:

Don Juan de Lastanosa, abad de Villabeltrán, muy favorecido del rey don Jaime, y en esa consideración celebró su boda con doña Blanca, hija del rey de Nápoles, en su abadiado de Villabeltrán.

Don Giliberte de Lastanosa, canceller y procurador general del infante don Pedro, hijo del rey don Jaime el segundo.

Don Pedro de Lastanosa, camarero del rey don Pedro el cuarto, embajador suyo a diversas provincias, camarero y procurador general del infante don Pedro, primer conde de Ribagorza.

Don Ramón de Lastanosa, doncel del rey don Pedro.

Don Ramón de Lastanosa. Sirvió en las guerras de Sicilia y Nápoles y murió en ellas.

Don Pedro de Lastanosa, monje cartujo en Escala Dei. Tiene grande opinión de santo.

Juan Luis Lastanosa. Sirvió en Flandes con su persona, cuatro caballos y ocho infantes más de dos años a su costa.

Pedro Juan Lastanosa, del Consejo de Guerra y matemático mayor de Felipe segundo.

Por los Corteses está emparentada esta casa con los marqueses del Valle.

Por los Arnedo y Vargas con las familias más ilustres que concurrieron en la conquista de las Indias, siendo estas dos de las que se hallaron en ellas.

Don Diego de Arnedo fue Virrey de Mallorca, obispo de aquella ciudad y de la de Huesca.

Por los Navarros con san Francisco Xabierre y con el doctor Pedro Navarro de Azpilicueta y con el santo maestrepila llamado Pedro de Arabues.

Por los Calasanzes con el famoso Beltrán de Calasanz, de quien hace mención Zurita, y del venerable varón el doctor José de Calasanz, descendiente deste, fundador y general de la Escuela Pía.

Es don Vincencio Lastanosa bisnieto de Liñán de Vera, con que tiene por ascendientes todos los ilustres héroes de esta familia, de la de Sesé, de la de Rueda, por los cuales está emparentado con el señor Gobernador de Aragón don Pedro Pablo Fernández Zapata de Heredia y con don Gerónimo de Sayas, Justicia de las Montañas de Aragón.

El Doctor don Juan Orencio Lastanosa, canónigo de la Seo de Huesca inmediato al más antiguo. Fue rector de la Universidad de Huesca y en la vacante de maestrescolía fue vicerrector y maestrescuela. Por don Pedro Apaolaza, arzobispo de Zaragoza, fue elegido por su vicario general, de quien tuvo varias instancias para que fuera a asistirle en su casa del Marqués de los Vélez. Fue consultado en la maestrescolía de Huesca del mismo o de su sucesor el Duque de Nochera. Fue consultado en el abadiado de San Victorián del Conde de Lemos. Fue consultado en el obispado de Jaca. En veinticuatro

años que ha que es canónigo de la catedral de Huesca ha ilustrado mucho aquella iglesia en ornamentos, plata y edificios, en que sin duda tiene gastado todo lo que ha podido granjear de su beneficio en dicho tiempo. En el año de 1651 fue Diputado del Reino de Aragón, y habiendo padecido su patria Huesca peste le fue de grandísimo alivio y consuelo, asistiéndola en todo lo que se le ofreció en el discurso del año, y socorriéndola con algunos donativos considerables. En el discurso del año de la Diputación sirvió mucho a su Majestad, facilitando las cosas de su real servicio a costa de muchos desvelos y gran trabajo, escribiendo muchos papeles, de que se originó el lograrse un servicio muy relevante, y aún después de acabado el año de la Diputación, ha continuado el escribir de orden del excelentísimo señor Conde de Lemos.

Vincencio Lastanosa, en honra y beneficio de su nación escribió un libro de las monedas antiguas de España, y lo dio a la estampa, y con el mismo fin ha dado a la estampa muchos otros de historia y políticas dedicados al rey nuestro señor, al príncipe y otros grandes señores de España.